

y a la gran cantidad de novelas pertenecientes a este género que se están publicando desde hace años en el marco latinoamericano.

La obra se divide en dos secciones, una primera centrada en la posmodernidad y otra que se acerca a la relación entre novela e historia. Convendría destacar como algo sugerente el grupo de aproximaciones teóricas que se incluye en la segunda parte. La que firma Fernando Ainsa, «Invención literaria y «reconstrucción» histórica en la nueva narrativa latinoamericana» se acerca al tema estableciendo un deslinde entre lo literario y lo histórico en virtud de la intención del autor. Se complementa esta aportación con la del mexicano Marco Aurelio Larios que traza esa misma diferencia atendiendo al sentido final de las obras.

El hecho de que la Embajada de Colombia en Viena colabore en la organización de estas jornadas parece ser la causa de que la mayor parte de los autores y también de las obras tratadas pertenezcan a este país. Así, son varios los que analizan lo histórico en el corpus de García Márquez. Destacaría de entre estos lo elaborado por Gustavo Cobo Borda que incluye también a Sarmiento y a Poniatowska, aunque en un nivel menos profundo.

Interesantes también resultan los estudios sobre narrativa colombiana y poesía argentina, realizados por Luz Meri Giraldo y Susana Reisz respectivamente, que ofrecen un panorama desusado, pues incluyen nombres de escritores que están relativamente fuera de los circuitos editoriales rentables y de los cánones clásicos de la crítica.

En general el volumen aporta algunas reflexiones interesantes y estudios útiles para la posterior indagación en torno a la última narrativa hispanoamericana, pero como toda obra que surge de encuentros varios adolece de cierta falta de unidad.

ANA BELÉN MARTÍN SEVILLANO
Universidad Complutense de Madrid

Rita Gnutzmann. *La novela naturalista en Argentina (1880-1900)*. Amsterdam. Rodopi. 1998

El naturalismo en la literatura hispanoamericana ha sido, hasta el momento, uno de los movimientos menos favorecidos por los estudios de la crítica. Seguramente el hecho de esta escasa atención se debe a varias razones, en primer lugar es un movimiento que continúa la trayectoria de la literatura europea de la época, en segundo lugar el impacto de la independencia fue un suceso de tal magnitud que acaparó la atención de la literatura, dejando en un plano de subsidiaridad las manifestaciones artísticas y por último, la crítica ha privilegiado los estudios en torno a lo que consideraba una literatura verdaderamente fundacional: el Modernismo.

Por esta serie de motivaciones la investigación que nos ofrece Rita Gnutzmann es singularmente enriquecedora., pero así mismo lo es por el aporte de una excelente documentación en torno a la época . La estructura de la investigación realizada es producto de la profundización y acierto en el estudio: se inicia con la teoría en torno a la novela naturalista originada en la novela de Zola y completada por la teoría en torno al determinismo (biológico, histórico y social) de Taine. Desde la teoría europea se pasa a un estudio promenorizado de la situación histórica, en la que nos ofrece los datos más significativos eliminando la paráfrasis y que contribuyen, como señala, al «afianzamiento en la realidad nacional»: es decir, la presencia del indio, la política de Roca, y aspectos tan fundamentales como la inmigración. Junto a los hechos históricos surge el pensamiento de los intelectuales de la época como Florentino Ameghino, Ramos Mejía, Bunge e Ingenieros.

De este modo reconstruye, más que una historia, un ambiente, lo que a su vez será propio del realismo y del naturalismo, estudio que se adapta, en sus aspectos formales, a la obra que analiza. En torno a esta ambientación es fundamental el aspecto tratado en torno a la polémica del naturalismo en Buenos Aires, paralela a la que sucedió en España, si bien en el caso de Argentina, más que rechazo, es una batalla por el acceso del naturalismo frente a la supervivencia «del romanticismo en el gusto de los argentinos». Articulistas como Tamini o García Merou desde las páginas de *La Nación* manifiestan el impacto que la lectura de Zola les produce, si bien en general los intelectuales se decantan por «aceptar las novelas de Daudet, siempre elogiado por no pecar de 'ese chocante y afectado realismo , ese lujo horrible de detalles repugnantes que caracteriza el estilo de Zola'».

En cuanto al estudio de la novela naturalista, la autora se decanta por la valoración en perspectiva, es decir, por el aporte de cada uno de los autores, tanto a la novela europea y argentina , como a nuestro tiempo, de manera que si la novela de Argerich no resiste el transcurso, sin embargo, «*Sin rumbo* cumple con las actuales exigencias de discreción por parte del narrador, introduciendo nuevos recursos de la conciencia para los estados mentales de los personajes». Por su parte el eclecticismo de Podestá (Costumbrismo, Naturalismo, Romanticismo) y del más ignorado, Sicardi, nos orienta hacia la conclusión: la valoración de una época no siempre suficientemente trabajada en razón de su carácter de transición. Valoración ponderada y objetiva que convierte al estudio en un análisis original al que habitualmente escapa la crítica, no sólo en razón del tema elegido, sino también por el modo de llevarlo a cabo. Aspectos a los que cabe añadir una selecta bibliografía , así como una clara exposición tanto en la estructura como en el uso del lenguaje, lo que origina el placer de su lectura.

ROCIO OVIEDO PÉREZ DE TUDELA
Universidad Complutense de Madrid